



34

Nam. 1.

Cassus.

EN LA CIUDAD DE LIMA (TRES MIL leguas, poco menos) distante de los Conuentos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, se hallaua el Padre Fray Pedro Tello, fatigado de la guerra de Chile (donde auia sido Capitan de Infanteria) cansado del mundo, y agrauado de vna enfermedad, con que Dios le tocó, para que pretendiess: el habito, y profesion de la Religion Euangelica de San Francisco, ansioso de assegurar mas su saluacion en mas perfecto estado, y Religion. Consiguió su pretension, y professando la Religion de San Francisco, trocó la milicia material en la Euangelica; las galas, en desnudez, y la libertad de la milicia, en vna obediencia humilde, sujeta a regular clausura. Todo este hecho ocasionò edificacion en aquel nueuo mundo: entendiendo los Padres de aquella Prouincia, que auian aumentado en la Religion de Francisco vn Santo; a que se persuadian viendo las acciones exteriores que el dicho Fray Pedro Tello ostentò de deuociò en su recepcion, profesion, y mudança de estado en esta Religion Euangelica. En esta opinion se conseruò Fray Pedro Tello algunos años que estuuo en Lima, y se ordenò de Miffa à titulo paupertatis. Con esta opinion vino a España dos vezes (de diez años a esta parte) con sabiduria de los Religiosos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, con quiè hablò en Seuilla, y en Madrid en varias ocasiones. En todo este tiempo dixo Miffa el Padre Fray Pedro Tello, y viuiò sin tener escrupulo de su Sagrada profesion, antes estuuo grandemente obediente a los Prelados desta Religion, con quiè se acreditò de obseruante de la Regla de San Francisco, viendo su desnudez, su descalcez, su lenguaje, &c.

Despues por el año de 56. el dicho Fray Pedro Tello, con pretexto de sustentarse a su madre, comprò vna salua, y con ella buscaba sus ganancias, viniendo en Triana retirado de la clausura, de donde nació hazer escrupulo de su segunda profesion: y el que no lo hizo en Lima, de renunciar las galas, y la gineta, agora le forma de andar descalço, vestido de sayal, y sujeto a la obligacion de vna Regla Euangelica. Consultò esto con vn Abogado, y con vn Theologo Religioso, que le respondieron al gusto, y que era nulla la segunda pro-

A

fession,

señon. Consultò tambien a los Doctores de la Vniuersidad de Salamanca; pero respondiendõ siete Maestros, que era valida la profesion segunda en la Religion de San Francisco, ocultó este parecer q̃ no hizo a su proposito, y sacò a luz el primero, en virtud del qual, y de no se que secreto de la santa Samblea de la Sagrada Religion de San Iuan (de cuya verdad se puede dudar prudentemente) de hecho se despojò del habito de San Francisco, y se vistió el de la Religion Militar de San Iuan, con el qual anda retirado, porque no le prendan.

Este es el hecho que se propone, y q̃ nos ocasiona a escriuir este papel, que se dividirá en tres partes, o articulos.

En el primero se prouará, que la segunda profesion hecha en la Religión Seráfica, fue firme, y valida en la verdad.

En el segundo se fundará, que aunque aquesto no fuera cierto, y lo fuesse lo contrario: en el regreso que el dicho Fray Pedro hizo por su propia autoridad a la primera Religion, fue verdadera apostasia de la Religion de San Francisco, e incurrió en las censuras, y penas impuestas a los tales, y en ellas incurren los que le fauorecieron, y ayudaren.

Y en el tercero y vltimo se satisfará a los dos pareceres que ha seguido.

PRO

PRO I. ARTICULO.

Aliqua supponenda sunt.

Num. 2.

Supongo lo primero, que tres especies de transitos admite el Derecho, y Bullas de Pontifices, y reconocen los DD. *test. Suarez cum multis, de Religione, tom. 4. lib. 3. c. 11. Videlicet transitus de vna Religione ad aliam equalem, vel latiore, vel strictiore.* Y en estas tres especies de transito ay mucha diferencia: porq̄ el transito de vna Religion a Religion mas lata, està vedado por el Concilio de Trento, no auiedo causa, *sessione 25. cap. 19.* Pero el transito a Religion mas estrecha y penitente, està aprouado, y calificado por el Derecho comun, *cap. licet de Regularibus*, sin mas causa que afectar el progreso en la virtud, y perfeccion, &c. De aqui nace que para q̄ sea licito el tránsito a Religión mas lata, o igual, es necesario, *simpliciter*, licencia del Romano Pontifice, o del General, o Prouincial de las Religiones, que califiq̄e la causa, porque se haze el transito, o dispensen. Pero para hazer transito de vna Religion a otra mas estrecha, y penitente, solo es necesaria la licencia del Prelado *secundum quid, & ad melius.* Y esta la puede dar qualquier Prelado ordinario de los Conuentos de las Religiones, como enseña la comū. Destos tres transitos de vna Religion a otra escriuen muchos Doctores, *quos scitat Barbosa in suis collectaneis ad ius Canonicum, tom. 1. fol. 95. ad cap. licet, &c.* Los que yo he visto son Barbosa *in loco citato, & in collectaneis ad Concilium Trident. Diuus Thomas 2. 2. quest. 189. artic. 8.* Y Manuel Rodriguez *in suis questionibus Regularibus, tom. 3. quest. 56.* Sauche, *tom. 2. in Decalog. lib. 6. cap. 7. fol. 104.* Bonacina *in Summa. tom. 1. fol. 507. quest. 2. punct. 6. & in quodā tractatu ad varias questiones sub titulo de clausura, fol. 82. post verbo Religio, & transitus, fol. 847. & in responsionibus part. 2. casus 10.*

Num. 3.

Supongo lo segundo, que el transito de vna Religion a otra mas perfecta, y aspera, es de derecho natural diuino, como afirma la comun de Doctores; y calificada por el Derecho Coman, *in decretalibus, lib. 3. tit. 31. de Regularibus, capit. 18. Licet quibusdam Monachis, &c.* Y consequentemente esta especie de transito, no solo no es odiosa en el derecho di-

Tres species transitus vnius Religionis ad aliam explicantur

Ex iure diuino, & positivo laudabilis est transitus de vna Religione ad strictiorem Religionem.

videlicet de vna Religione ad aliam equalem, vel latiore, vel strictiore, &c. adueniendo Bonacina,

uino, y positioo, sino digno de toda alabança, *Ut inquit diuus Thomas, loco citato: ait enim, in solutione ad questionem: potest tamen aliquis laudabiliter de vna Religione transire ad aliam, triplici ex causa, primo quidem zelo perfectioris Religionis, &c. Et in solutione ad primum inquit. Illi qui ad altiore Religionem transeunt, non faciunt hoc presumptuose, ut iusti videantur, sed deuoté ut iustiores fiant.*

Num. 4. Aqui el Derecho Canonico pone quatro condiciones necessarias, para que este transito (regularmente) sea licito, perfecto, y valido. La primera es, que no se haga este transito con linandad, y temerariamente, ex aliqua passione, sino cō fin de mejorar la vida, y assegurar la saluaciō. La segunda condicion es, que no se haga el transito de vna Religion a otra mas perfecta con detrimento de la Religion q̄ dexa. La tercera condicion es, que el transito se haga a mas perfecta Religion. Lo quarto, determina este sagrado Canō que el transito se haga auiedo pedido licencia al Prelado, aunque dicho Prelado no la conceda, sino resista proteruamente. A estas quatro condiciones añaden los modernos por quinta condicion, para que el transito sea valido, que no se contraenga en él a los priuilegios de las Religiones: en virtud de los quales está vedado, que sus hijos no puedā passarse a otra Religion. Y obseruadas estas cinco condiciones, el transito tiene valor, y la profesion hecha en Religio mas estrecha es valida; pero si falta alguna destas condiciones, dudan los Doctores del valor de la profesion, afirmando vnos, y negando otros: con que dexan lugar para que cada Religion pueda alegar de su derecho delante de Iuez competente.

Num. 5. Y porque este decreto, y las calidades que dispone son necessarias para la ratificacion, y firmeza de esta segunda profesion, es necesario explicarlas. *Prima conditio ex iure est ne quis ex temeritate, vel leuitate, nec fide; sed veré ad frugem melioris vite valeat transmigrare.* Esta condicion explica en parte Sanchez citado, *cap. 7. num. 12.* Y Bonacina, *tract. de clausura, difficil. 2.* afirmando, que este buen zelo en el transito, y motiuo de mayor perfeccion, sin motiuo de linandad, se conoce por conjeturas: *scilicet*, si el Religioso que haze el transito ha tenido algun disgusto graue en su Religion, o si en varias ocasiones ha mudado Religiones, &c. aduertiendo Bonacina,

ilater præ-
transitus fiat
quiruntur
r cōditiones
positiuo, &
pro quinta
tur.

Num. 4.
Tercera Religio
de transito ad
Religionem

Num. 5.
Prima conditio
ex iure est
ne quis ex
temeritate
vel leuitate
nec fide
sed veré
ad frugem
melioris
vite valeat
transmigrare

na, que si estuviere dudoso este buen zelo, se ha de presumir en favor del Religioso, por ser notoriamente bueno el aspirar a mayor perfeccion, sobre lo qual cita varios Doctores. Tambien dize Sanchez, que se arguye el mal animo, y mal motiuo si no piden licencia al superior, porque en tal caso menosprecia la obediencia contra el buen zelo que deue tener en dicho transito. Y desta doctrina se colige, que esta primera condicion del derecho es forma essencial, y necessaria, para que este transito a Religion mas perfecta, y la profesioñ hecha en ella sea valida, y firme; y siempre serà nulla la profesioñ hecha en Religion mas perfecta, quando el motiuo es liuidad, temeridad, y por huir los castigos de la Religioñ que dexan; lo qual diò a entender Pio V. *in tom. 2. Bulla que incipit: Quaecumq; sacrarum Religionum, fol. 288. Et in tom. 1. Eugenius IV. que incipit: Regularem vitam professis. Et in eodem sensu intelligendum est decretum Sanctae Congregationis Concilij: sub Urbano VIII. tom. 4. fol. 63.* En las quales Bullas, y decreto, se prohiben los transitos hechos de vna Religion a otra mas perfecta, con motiuo temerario de apostasia, o con motiuo de liuidad, por vaguear, &c. Y este modo de profesiones, y transitos anullò expressamente Pio V. citado, porque les faltaba la forma essencial que pide el Derecho, *videlicet, quod transitus fiat ex motiuo, ut ad frugem melioris vitae valeat transmigrare.*

Num. 6. La segunda condicion es, *quod transitus fiat ab vna ad aliam Religionem, sine notabili damno, vel infamia prioris Religionis.* La qual condicion està fundada en justicia, no solo por esta ley sino por las generales, y por especiales Bullas que defienden esta justicia: que se pueden ver en el Bullario nuevo, *tom. 2. vbi Gregorius XIII. Bulla que incipit: In specula supreme dignitatis, fol. 417.* manda que los Clerigos Regulares de la Congregacion de San Pablo, no puedan hazer transito a otra Religion, aunque sea mas estrecha; por quanto esta Religioñ cria na los Nouicios, los sustentaua, y enseñaua varias ciencias: y consequentemente era damnificada en que sus hijos se passassen a otra Religion alguna, por estrecha que fuesse. Y en el mesmo sentido entendiera yo la Bulla de Paulo III. concedida a la Sagrada Religion de la Compania de Iesus.

Explicatur secunda conditio videlicet quod transitus, sine damno fiat Religionis deserta.

En el tom. 1.ª *quæ incipit: Licet debitum Pastoralis*, fol. 774. donde el Pontífice (habiendo confirmado esta Sagrada Religión) en orden a que conseruasse sus sujetos en numero y calidad, mandó que no pudiesen passarse a otra Religión, aunque fuese mas estrecha, sin licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica. Y aunque en el tom. 2.º Gregorio XIII. fol. 459. *Bulla, quæ incipit: Cum aliás*, parece que limita este privilegio, concediendo, que el Preposito general pueda dar licencia, no solo para hazer transito a la Religión de la Cartuxa, sino tambien a qualquiera otra Religión *laxioris, aut arctioris obseruantie Ordinem*, con todo dexó en su fuerza, y vigor, el que para este transito sea necessaria la licencia del Preposito general; porque esta Religión que mas se esmera en criar sujetos, no padeciese detrimento alguno perdiendolos.

Num. 7. La tercera condicion ordena, que *transitus fiat in perfectiorem, vel arctiorem Religionem*. Esta condicion es esencialmente necessaria, para que el transito, y profesion segunda sea valida, por quanto el principal motiuo de la ley, es fauorecer los aumentos de virtud, y progressos a mayor perfeccion, & *clarè constat ex ipso contextu iuris*. Y como no sea facil el conocer qual sea mas perfecta Religión, y mas estrecha, siempre será importante la licencia del Prelado, que sirua de consejo, y calificacion del cumplimiento de las tres condiciones explicadas: y a falta de Prelado, necessita el ignorante de consultar Theologos de ciencia, y conciencia, que le aseguren es mas estrecha Religión a la que quiere hazer el transito, que la suya: para cuyo consejo será necesario no poco estudio, y leccion de Bullas Apostolicas, pues no se juzga por mas estrecha la que hizo quarto voto, como lo determinan varios Pontífices: *Nam in Bullario nouissimo, tom. 1. fol. 380. Statutum est à Calisto 3. Bulla quæ incipit. Super gregē Dominicum*. Que los Padres de la Sagrada Religión de la Merced no puedan hazer transito a otra Religión, por razon del quarto voto q̄ hazen: pero Clemente VIII. in tom. 3. fol. 61. in *Bulla quæ incipit: Nuper ad nos Perlatum est*, declara, y determina, que los hijos de la Obseruancia de San Francisco no puedan passarse a la Sagrada Religión de la Merced, aunque hagan quarto voto.

conditio in-
laratur, vi-
ut transitus
i strictiorem
onem, & hac
io, essentiali-
cessaria est,
nfectus sit ra-
f. mus.

Num. 6.
Explicatur sententia
conditio inlaratur
ut transitus
i strictiorem
onem, & hac
io, essentiali-
cessaria est,
nfectus sit ra-
f. mus.

voto. Lo mismo determinó Pio V. in tom. 2. fol. 240. Bulla que incipit: *Sedis Apostolica solertia*: donde el Sagrado Pontifice veda, que los Padres Capuchinos puedan passarse a la Sagrada Religion de la Victoria, aunque esta haga quarto voto. De todo lo qual se infiere quan necessario es el consejo, y licencia de Prelado para no errar en esta materia, o de Theologos de toda satisfacion, &c.

Num. 8. La quarta condicion del Derecho para que el transito sea licito, y sin escrupulo es *quod fiat licentia petita à Prelato, licet non obtineatur*. Donde se deve advertir, que tanta obligacion tiene el Prelado a conceder la licencia, como el subdito de pedirle. Y assi negado la licencia para hazer el transito con las calidades referidas, peca mortalmente. También pecará mortalmente el q haze el transito sin pedir dicha licencia, quando tiene Prelado a quien pedirla. Y á *paritate rationis probabiliter potest dici*: Que si es valido el transito, aunque el Prelado no dè dicha licencia, tambien será valido el transito si el subdito no la pide, *si cetera sint paria*; aunque pecará mortalmente. Pero siempre tengo por constante doctrina, que segun derecho, la licencia del Prelado no es esencialmente necesaria; ni es forma que constituye la ratificacion, y valor del transito, sino tan solamente vna condicion necessaria *ad melius*, & *ut licite fiat*, & *absque peccato*.

Num. 9. La quinta condicion, advertida de modernos, para que el transito sea licito, es, que no se contraenga en el a los privilegios de las Religiones; por quanto ay muchas que tienen privilegios de los Sagrados Pontifices, vedando el transito a mas estrecha Religion, sin pedir, y obtener licencia de sus Prelados, como cõtará de muchas Bullas citadas en este parecer, y de vn privilegio de la Religion de San Benito, y de otro concedido por Paulo IV. a los Padres Carmelitas Descalços, concedido tambien a los Padres de la Compania de Jesus, por Gregorio XIII. los quales refiere Thomas Sánchez y Portel. Pero aqui se deve advertir, que aunque los Privilegios expressen que no sea licito el transito de vna Religion a otra mas estrecha, sin licencia pedida, y obtenida del Prelado, no por esso es visto anullar la profersion segunda, si dicho privilegio no hiziere mencion, y derogare expressemente

Quarta conditio iuris, est quod transitus fiat petita licentia: licet non obtineatur, & consequenter ex iure, licentia Prelati non est simpliciter necessaria, ut transitus sit validus, & teneat.

Quinta conditio explicatur, & ex illa constat quod transitus, secundum ius factus. Est validus, dummodo in Privilegio non sit clausula irritans expresse, vel derogans ius commune.

te el Derecho comun: la qual correccion es injuriosa, *quia ius commune maturiori Concilio presumitur editum, & favorabilus est, quam privilegia specialia.* Dixo Thomas Sánchez citado, num. 28. *ulterius*: Si el Privilegio, y Bulla no tiene clausula expressa, irritante; la profesion *aliter facta*, siempre será valida; hecha conforme a las calidades del Derecho comun. Aunque puede aver intervenido pecado mortal en el tránsito, y profesion, *quia multa fieri prohibentur, qua tamen facta valent, ut habetur, cap. dilectus, o. 2. de prebend. & dignit.* Y todos los impedimentos del Matrimonio puestos en el Derecho, Concilio, y Decretos Apostolicos, no dirimen al Matrimonio. Pues muchos impiden, y aunque se casen pecando, y quebrantando la ley *factum tenet*, y el Matrimonio es valido, *videatur Portel, responsoria moralia part. 2. casus 10. fol. 366.*

Num. 10.

ntia Pralati
upliciter po-
ntelligi ex in-
communi in-
entia.

Lo tercero se supone, que segun los DD. y el Derecho ay diversas acepciones de licencias, porque vna es licencia *verbal* otra en *escrito* (cuya essentia claramente consta) la tercera viene a ser licencia *tacita*, cuyo conocimiento consiste en circunstancias, que pruevan ser la accion de vn hijo hecha conforme a la intencion de vn padre, o de vn Prelado, y segun han obrado en otras ocasiones. Quarta licencia *dicitur presumpta, & hac licentia intelligitur habita quando probabiliter presumitur non operari contra voluntatem superioris.* *Videantur Portel in suis responsionibus moralibus part. 3. casus 45. num. 5. Diana, tom. 1. tract. de paupertate Religiosa resolutione 31. D. Tho. 2. 2. quest. 32. art. 8. in solutione ad primum.*

Num. 11.

atur casus, ex
atione regionu,
relatorum ab-

Ultimamente supongo, que en esta materia se pueden dificultar dos casos diferentes. El primero tiene exemplar en el caso que refiere la Glossa *in cap. Licet de Regularibus, videlicet*, si el tránsito hecho de vna Religion a otra mas estrecha sin licencia de los Prelados que asisten en aquella region, es valido, o nullo. El segundo caso no tiene exemplar, si no es de los apostatas que huyen de su Religion, y Prelados a regiones distantes muchas leguas de los Couentos de su Religion: y consequentemente se puede dificultar: si el tránsito hecho de vna Religion a otra mas estrecha en region distante, y donde no ay Couentos, ni Prelados de la primera Religion, que puedan dar licencia *verbal*, o en *escrito*, será irrito,

irrito, o valido, aunque se haga el transito sin dicha licencia. Y aunque la resolucion del caso primero no es a proposito, siendo el segundo el primero exemplar que ha dado el Padre Fray Pedro Tello, *veritatis gratia*, resolverè el caso en entrambos sentidos.

Num. 12.

His suppositis dico primo. La profefsion que el Padre Fray Pedro Tello hizo en Lima, en la Orden de San Francisco, es valida, y firme, aunque huuiesse professado en la Religioñ Sagrada de San Iuan, y no tuuiesse licècia en escrito de sus Prelados. Esta conclusioñ afirman todos los Doctores que cita el Padre Thomas Sanchez, *cap. 1. num. 33. & 94.* que dicen, que solo se deue pedir la licencia al Prelado, *debito honestatis, & ad melius*, y que no es simpliciter necessaria. Tambien la abraçaran todos los que discursiuamente aduirtierè, que esta profefsion se hizo en Lima, tres mil leguas de todos los Conuentos de la Sagrada Religion de San Iuan. *Pro uatur, ergo fundamentali ratione.* La profefsion hecha conforme a derecho, y guardando todas las calidades que dispone, es valida, y firme, si no ay especial priuilegio que por clausula expresa la derogue; *sed sic est*, que la profefsion que hizo el Padre Tello en la Orden de San Francisco, fue conforme a derecho comun, guardandose en ella todas las calidades q dispone: y la Sagrada Religion de San Iuan no tiene priuilegio alguno que por clausula expresa derogue la profefsioñ hecha conforme a derecho comun: *ergo, &c.*

Profectio facta in Religione Diui Frãcisci valida fuit, licet primo professus in Religion Sancti Ioannis, propter distãtiam regionis.

Num. 13.

La consecuencia es euidente, la mayor admitida de todos los DD. y la menor se prouea discurriendo por todas las cinco oõdicioncs del Derecho explicadas. *Et in primis*, en la profefsion del Padre Tello se guardó la primera, porque no hizo el transito, y profefsion en la Orden de San Francisco, *ex leuitate, sed ex motiuo maioris perfectionis*, como consta de lo dicho en el numero 1. deste parecer. No se contrauino en esta profefsion a la segunda condicioñ que pide el Derecho, pues no fue damnificada la Sagrada Religion de San Iuan en priuarse entõces de vn cauallero que fuera de sus mutos seguia la milicia en la Prouincia de Chile, y estaua tan quebrado de salud para la guerra. Ni en el tiempo presente era damnificada, pues ya era Sacerdote el que professò para soldado. Ni

Maturo, & absque damno Religionis deseru factus est transitus ad altiorè Religionem in casu resolutionis.

88
aurà quien diga se faltò á la tercera condiciõ en esta profes-
sion, pues no es capaz de dudarse, que la Religion de San
Francisco es mas estrecha, aspera, y penitente que la Sagra-
da Religion militar de San Iuan.

im. 14. Solo en el cumplimiento de la quarta condicion puede
auer algun escrupulo, porque manda el derecho que se haga
el tranlito *licentia petita, licet non obtenta*; pero esto se deue en-
tender regularmente, y quando no ay causa que impossibi-
lite el pedirla; y aqui auia dicha causa que lo impossibilita-
ua, *videlicet*, el estar tres mil leguas de los Prelados de la Sa-
grada Religion de San Iuan, y enfermo en vna cama, a ries-
go de morirle, antes que le pudicssen traer la licencia de Es-
paña, quedando defraudados sus propositos de mayor au-
mento en la virtud, meritos, y gracias. Y esta doctrina se cõ-
prueua con la de Barbosa, que mandando el Concilio de
Trento, *sess. 25. cap. 19.* tan claramente: *Nemo etiam regularis
cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem Religionem.*
Siendo tan expresse este Canon, resuelue Barbosa. *Intelligen-
dum esse sine iusta causa.* Porque auiendo causa, y guardadas las
demas condiciones del Derecho, será licito el tranlito, no
obstante lo expresse del Concilio general, *assimili dicendum
est*, que no obstante lo expresse del Derecho comun, que mã-
da se haga el tranlito *licentia petita*, será valida la profesion
del Padre Tello, porque huuo causa para no pedirla, *videli-
cet*, el no auer Prelado de su Orden en aquella region.

Num. 15. Confirmase esta doctrina, porque segun doctrina de Tho-
mas Sanchez, *num. 25.* esta licencia del Prelado es necesaria,
porque el no pedirla es indicio, que el tranlito se haze con
mal animo, por liniaidad, &c. Y consequentemente la licen-
cia del Prelado es solo necesaria para calificar que el transi-
to se haze *absque leuitate*, que *non fit cum damno Religionis deserte,*
et quod de facto fit ad strictiorem Religionem. Pero siendo euident-
e todo lo dicho, ninguna falta haze la licencia del Prelado.
Esta doctrina consta del Derecho, *cap. licet de regularibus.* Y es
expresse del Eminentissimo Caietano, *in expositione ad D. Tho-
mam loco citato, ibi enim ait: Ad hoc videtur dicendum, quod textus
ille antiquus declaratus est per Innocentium 3, in cap. licet extra de re-
gularibus, in suo simili dum dicitur, quod intentio huiusmodi sanctionum*
non

non est impedire huiusmodi licentiam, & si non dant, potest licite quis ad melioris vitæ frugem ire. Unde in proposito casu sufficit licentia petita, quamvis non obtenta, quia ius iam concedit ei, qui illam humilliter petit, immo declarat; potius concessum esse sibi ex privata lege charitatis; contra quam nulla sunt iura. Et hoc intelligo si certum est, quod non ex levitate, sed ex devotione ad artiore[m] Monachorum Clericorum vitam suspirant: nam si diuini esset superioris est iudicium inquirendum; hoc est requiritur licentia discreta, petita, & obtenta.

Num. 16.

Lo segundo se confirma, porque la profesion que hizo el Padre Fray Pedro Tello en la Religion de San Francisco, aunque se hiziesse sin licentia verbal, ni escrita de los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan (de quo modo non disputo) nihilominus de facto, se hizo con licenciapresumpta dellos, y con licencia tacita del Pontifice, cabeza de la Iglesia. Lo primero se deue presumir racionalmente de la nobleza del gran Maestro de la Sagrada Religion de San Iuan, que si dicho Fray Pedro Tello le pidiera licencia para mejorar la vida en la Religion de San Francisco, obseruante de los preceptos, y consejos Euangelicos; sin genero de duda se la diera: maxime, quando tan poca falta le hazia a la Sagrada Religion de San Iuan, que dexaua en la Europa, estando el contenido en la region America. La licencia, videlicet tacita (que afirmo) Fray Pedro Tello para la profesion) es mas euidente, por ser conforme a la voluntad del Sagrado Pontifice este modo de transito a mayor perfeccion, y estrechez. Y consta claramente del Derecho en el capitulo tantas vezes citado, licet de regularibus, donde respondiendole el Sagrado Pontifice a vna dificultad equiuale[n]te a la nuestra, dize: Cum ergo R. Monachus vester, ad fratres Cisterciensis Ordinis transmigrauerit, non vobis Ordini vestro aliquatenus derogaret, sed vt apud eos vitam duceret artiore[m], mandamus quatenus super eo, quod de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, fecisse dignoscitur, eum nullatenus molestetis: quia charitas est fons proprius; cui non communicat alienus. Lo mismo respondiendole el Sagrado Pontifice Alexandro VII. si la Sagrada Religion de San Iuan se querellara en el caso presente, & hoc patet à paritate rationis. Vease lo que tengo alegado en el numero 10.

Professio facta à Patre Petro Tello in ciuitate Limensi, sufficiens ratificatur, cū licentia præsumpta superiorum & tacita licentia Summi Pontificis.

Num. 17.

Lo tercero, se confirma nuestro fundamento, porque la Sagra-

Sagrada Religion de San Iuan no tiene priuilegio alguno q̄ apulle la profelsion de sus Religiosos hecha en la Religion de San Francisco, conforme al Derecho comun; aunque se alegue la Bulla de Anastasio IV. in tom. 1. fol. 66. quæ incipit: *Christiana fidei Religio*; de la qual hablaremos latamente en la tercera parte deste papel; y conlequentemente queda bastá temente cõprouada la razon fundamental desta resolucio.

Num. 18. Prueuase lo segundo, porque el Religioso apostata que assiite en Prouincias remotissimas, donde no ay Conuento de la Orden, ni de otra mas estrecha; puede tomar el habito, y professar en otra Religion mas lata, sin licencia de los Prelados de la Religion, de que anda huyendo, y sin obstarle tantas Bullas de Pontifices, que niegan el transito a los apostatas, aunque sea a Religion mas estrecha: porque estas Bullas se deuen entender regularmente, y segun la posibilidad humana. Ita Emmanuel Rodrig. tom. 3. quest. 52. artic. 14. citando a Gregorio Lopez por esta resolucio. Portel, *dunia regularia*, fol 854. num. 12. *U. alij*. Ergo à paritate rationis. El Padre Fray Pedro Tello, que estaua en region tan distante de la Sagrada Religion de San Iuan, pudo tomar el habito, y professar validamente en la Religion de San Francisco, conforme el Derecho comun, no obstante el priuilegio de la Sagrada Religion de San Iuan: porque quando este hablara en nuestro caso, se deue entender regularmente, y que se obserue en la region donde ay Prelados de aquella Religion a quien se les pueda pedir licencia.

Num. 19. *Veritatis gratia, U. pro confirmatione prima resolutionis, dico secundo.* Si el Padre Fray Pedro Tello huiera hecho el transito, y tomado el habito en España, y professado en la Religio de San Francisco, sin licencia verbal, o en escrito de los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, la profelsion assi hecha fuera valida, firme, &c. Ita sanctus Antoninus, 3. part. tit. 16. cap. 4. *U. quod si etiam, U. alij*, apud sancta re lum. de apostasia, cap. 8. du. unico, nu. 6. gl. ff. eo cap. licet; *U. alij* quã plurimi quos scitat Thomas Sanchez, cap. 7. num. 93. *U. nouissime tenet hanc resolutionem Doctissimus Bonacina contra Thomas Sanchez, in summa, tom. 1. citatus, s. 3. nu. 7 U. in quodam tractatu de clausura, fol. 74.* Y esta resolucio tẽgo por prouabilissima, y estã en practica; porque siendo

postata existens
gione tẽgin qui
propria Religio-
neste in tãctio-
Religionem in-
absque licen-
uorum Prala-
n.

prædicta pro
fuisse facta
pauca absque
ia Pralati va
ter.

siendo tantos los Religiosos de las Ordenes Militares, que se han venido a professar en la Religion de San Francisco, afectando mayor perfeccion, ninguno ha traído licencia en escrito de los Prelados de las Ordenes Militares; de que se puede dar bastante informacion. Item, en caso que racional, y prudentemente temiera vn Religioso de la Orden de San Iuan, que si pedia esta licencia, le auian de encarcelar, o hazer otras vejaciones notables, tengo por cierto no estaua obligado a pedir la tal licencia, segun fauorece el Derecho comum, cap. licet, este modo de transitos de menos a mas perfeccion.

Num. 20.

Lo segundo, prueua esta resolucion Bonacina, por q̄ aunque en el cap. licet, se mande que pida licencia al Prelado para hazer este transito, *nihilominus*, en el mesmo cap. *prohibetur molestari, qui bona fide transijt, neque irritatur professio aliter facta.*

Multa facta tenet, quae fieri prohibentur.

Y porque muchas cosas prohibe el Derecho, que de facto son validas si se hazen, como queda notado en el num. 9. Itē porque todos los Religiosos tienen derecho natural diuino, y positiuo de volar a la mayor perfeccion, a cuyo fin pasan a Religion mas estrecha; y aunque en este transito pueda pecar, por passar sin licencia de su Prelado, *nihilominus*, v̄sa de su derecho, *et factum tenet*, si no es que está prohibido por los Sagrados Pontifices el v̄so deste Derecho con clausula irritante: y no teniendo el Religioso de la Sagrada Religiōn de San Iuan este impedimento irritante, *sequitur, &c.*

Num. 21.

Lo tercero, se prueua esta resolucion con el fundamento que refiere el Padre Thomas Sanchez, juzgando esta resolucion nuestra por prouable (aunque siente la contraria) en el num. 95. porque el professar en la Religion de San Francisco sin licencia del Prelado de la Religion de San Iuan, no le infiere algun daño, y perjuizio; y consequentemente solo falta vna ceremonia accidental de pedir la licencia para exercitar la obediencia, y manifestar que el transito lo haze cō motiuo de virtud. Y consequentemente quando consta con euidencia, que la Religion de San Francisco es mas estrecha, y que no recibe daño la Religion de San Iuan en este transito, y que dicho transito se haze *ex motiuo maioris perfectionis, absq̄ leuitate aliqua*, no es necesaria la licēcia en escrito, ni el juizio

Non est necessaria licentia, quando euidenter constat, in transitu concurrisse omnes alias condiciones iuris.

del Prelado, *sufficit enim licentia praesumpta, vel tacita.*

Num. 22.

Razon en que sin duda se fundò Barbofa, de *uniuerso iure Ecclesiastico, cap. 42. num. 64. lib. 1.* para resolver, *quoad Religiones verò Militares in claustris vitam communem non de gentes certum est absque licentia suorum superiorum transire possint ad Ordines Claustrales.* Y alega por si a la decisión Bononiense ante Merlino, que lo determinò así, y a Bartolome Beschis, *et à practica accipiendi ad Religionis statutum disput. 15. du. 2. num. 4.* Por estos fundamentos, y otros, se resoluieron muchos, y muy graues Doctores Canonistas, y Theologos, q̄ hecha la profesión en Religion mas estrecha, *et etiam non pettita venia,* no se podia reuocar, ni passarse el Religioso a la primera Religion: la glosa *in dicto cap. licet verbo licentiam, et D. Gofredus, Antonius de Bruttio, et Abbas, et eadem glossa in cap. sanè de regularibus, et ibi: Innocentius in fine; Archidiaconus, in cap. 2. in principio, quest. 3. Turre Cremata in cap. 1. et 19. quest. 3. Barbofa, consil. 9. num. 8. v. Adduco, lib. 2. Carolus de Tapia in autentica ingesi, cap. 9. num. 21 et Sacrosanctis Ecclesiae, qui loquitur in militibus Religiosis.* Y de los Theologos lo enseñaron así S. Antoninus *in summa, 2 p. 11. tit. 11. cap. 2. §. Hæc autem videtur.* Ricardus *in 4. distinct. 38. artic. 4. quest. 1. ad 3. argum. ubi Paludanus, quest. 4. artic. 4. num. 43 Siluester, in summa verbo Religio 4 quest. 1. Notabile 4. Tabiena eodem verbo, quest. 24. nu. 25. Lulius de iustitia, et iure, lib. 2. cap. 41. dubitatione 15. num. 101. Monaldus in summa de regularibus, §. si regularis pro principium.*

Vease en Ludouico Postio la decisión de la Sagrada Rota Romana, y entre ellas se hallará de sidido, y sentenciado el caso presente, *decis. 164.* donde auiendo hecho transito vn Religioso de la Sagrada Religion de San Iuan, a otra Religion mas estrecha, sin tener licencia del gran Prior, se dió manutención a la segunda Religion, dando por valida la segunda profesión, no obstante el Privilegio de la Sagrada Religion de San Iuan el qual está explicado, y limitado por el *cap. licet* como constará a quien leyere toda la decisión *ibi loco citato: et consequenter à paritate rationis,* se dà por valida la profesión hecha en la Religion de San Francisco por el Padre Fray Pedro Tollo, y se deue manutener en ella, no solo auiendo profesado en Lima, tan distante de la Religion de San Iuan, sino

scus à Reli-
Sancti Ioan-
t in casa præ-
adstrictiorem
onem, pro va-
firmo, decis-
in Romana
ita vt Reli-
sic transiens
mam Religio-
dire nequeat,
fert Ludouic-
stius, in decis-
64.

fino auiendo professado en España.

PRO II. ARTICULO.

Num. 23.

EN esta segunda parte hemos de prouar, que el Padre Fray Pedro Tello, en el modo de despojarse del habito de San Francisco, y en el regreso que ha hecho a la Sagrada Religion de San Iuan, ha obrado nulla, y atentadamente. Y prueuase esto con autoridad del Concilio de Trento. Nam sessione 25. cap. 19. determina, que la nullidad de profesiones se haga en la forma siguiente; *videlicet. Quicumq; voluerit habitum dimittere, quacumq; de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licentia Superiorum, non audiatur, nisi intra quinquenium, tantum a die professionis, & tunc non aliter nisi causas quas prætenderit, deduxerit, coram superiore suo, & ordinario. Quod si antea habitum sponte dimiserit nullatenus ad allegandum quamcumque causam admittatur, sed ad Monasterium redire cogatur, & tanquam apostata puniatur; interim vero nullo privilegio suæ Religionis inuetur.* Y en confirmacion de este decreto, Urbano VIII. confirmando los Priuilegios todos de la Sagrada Religion de San Iuan, declara, que no es su intencion les valga Priuilegio alguno que contraenga a lo determinado por el Sagrado Concilio de Trento. Ita in tom. 4. Bulla quæ incipit: *Vniuersalis Ecclesie regimini, §. 10. ibi: Præsentibus litteris Ecclesias, & personas, in his quæ ad curam animarum pertinet, in quibus decreta Concilij Tridentini huiusmodi omnino seruari debere intendimus minimè comprehendant.* De los quales dos textos formo este discurso. El Sagrado Concilio de Trento declara, y manda, que en la forma de dezir de nullidad de profesion, por qualquier causa que sea, se alegue ante el Prelado de la Religion que posee, y ante el Ordinario del Arçobispado, derogando qualquier priuilegio en contrario; *sed sic est,* que el Pontifice Urbano VIII. declara, que todos los Priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de San Iuan, por si, y por sus antecessores, se han de executar, y usar sin contrauenir a lo determinado en el Sagrado Concilio de Trento: ergo euidentemente se infiere, que el despojo del habito hecho por el Padre Tello, y regreso a la Sagrada Religion de San Iuan, es irritico, y nullo, y de ningun valor, aunque se

Omnia facta in regressu, ex Ordine diui Francisci, ad Religionem S. Iohannis irrita sunt, & contra iura, & Concilium Tridentinum.

Urbanus 8. & Innocentius 10. omnia priuilegia Religionis Sancti Iohannis confirmant, & simul derogant omnia ea, quæ Concilio Tridentino contradicunt.

204
aya hecho con autoridad de la santa Samblea (de lo qual du-
do, y mucho) porq̄ no se deve presumir de varones tan Chris-
tianos, que tomen sobre sus conciencias el escrupulo, q̄ pre-
tende quitar el Padre Fray Pedro Tello, por boluerse a viuir
en libertad, &c.

Con la misma intencion preuino este caso el Pontifice
Innocēcio X. in tom. 4. Bulla, que incipit: *Vniuersalis Ecclesia regi-*
mini, fol. 268. §. 4. donde auiedo confirmado los Priuilegios
de la Sagrada Religion de San Iuan, declara, y determina, q̄
no tengan valor en lo que contravinieren al Sagrado Con-
cilio de Trento. *Potestatis plenitudine omnia, & singula priuilegia,*
indulta, facultates, exemptiones, immunitates, libertates, & alias gra-
uas eiusdem magno Magistro, & Conuentui quomodolibet concessa; ex-
ceptis tamen, decretis eiusdem Concilij Tridentini, &c. Y se deve ad-
uertir, que vno, y otro decreto de estos dos Sagrados Ponti-
fices, se exhibieron, a instancia, y consejo de la Sagrada Con-
gregacion de Cardenales (interpretes del Concilio de Tren-
to) como adierte el Autor del Bullario nouissimo, en la ru-
brica q̄ antepone a la Bulla de Anastasio IV. fol. 65. in tom. 1.
De todo lo qual se sigue, que siendo el modo del regresso, a
la Religion de San Iuan en nuestro caso tan expressamente
contrario a lo decretado en el Concilio de Trento, no ay pri-
uilegio alguno que lo ampare: y consequenter, es irrito.

Lo segundo, se prouea esta resolucion, porque Clemente
VIII. tom. 2. Bulla que incipit: *Pro nostro Pastoralis munere*, fol. 153.
determina, y manda, que los Religiosos de la Orden Cister-
ciense, que se huieren passado a otra Religion, y huieren
hecho en ella profecion, no se puedan boluer a la primera
Religion, desamparando la segunda, si no es con licencia de
la Sede Apostolica, y juntamente veda a toda la Religion
Cisterciense, aunque estēn juntos en Capitulo, que no pue-
dan recibir a dicho Religioso que ha hecho transito a otra
Religion, sin obtener licencia del Romano Pontifice, irritā-
do con clausula expressa todo lo que se hiziere en contra de
lo aqui determinado, y mandado, *ut patet, ibi, §. 2. Irritumque*
decernimus, & inane quicquid secus super his à quo quam quauis au-
thritate, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari. Y siendo in-
dubitable, que la Religion de San Francisco participa este pri-

lum. 24.

Etus trans-
gressio, il-
est, absque li-
Pontificis, ex
Clement. 8.

priuilegio, y juntamente tan cierto, que el Padre Fray Pedro Tello no tiene Bulla del Pontifice para boluerse a su primera Religion: bien se infiere, que todo lo que en orden a este fin se ha hecho, es irrito, y nullo, y tiene obligacion a boluerse a poner el habito de San Francisco, para poder dezir de nullidad: no obstante las diligencias hechas por parte de la Sagrada Religion de San Iuan, de las quales dudo con mucho fundamento.

Num. 25.

Lo tercero se prueua con el fundamento del Doctissimo Bonacina citado, con que defiende nuestra resolucion, numero 8. pues proponiendo nuestra duda, *sic loquitur, respondeo: lite pendente debere in posteriori Religione remanere. Ratio est, quia sicut prado in possessione tenendus est, donec de ipsius delicto constet, ita a fortiori danda est manutentio Religioni, donec constet, Religiosum ad priorem Religionem pertinere. Ita Hostiens. Abbas, & alij in cap. licet de regularibus contra Innocentium, ibid. num. 3. Thomas Sanchez, num. 103. & alij.*

Num. 26.

Ni vale dezir contra esta resolucion, que la Sagrada Religion de San Iuan tiene primero derecho en tiempo a la posesion de dicho Fray Pedro Tello; por quanto professó primero en dicha Religion. Este fundamento es de ningun valor, porque ninguna Religion de la Iglesia de Dios tiene accion, ni derecho a sus propios hijos contra el derecho natural diuino, y positiuo; y contra la naturaleza del voto, que *fit de re meliori*; salvo, si el uso deste derecho diuino, y positiuo está impedido por determinaciones Pontificias, con clausula irritante. Y como en el caso presente no ay esta irritacion, y segun derecho natural diuino, y positiuo, aya sido valida la profesion que Fray Pedro Tello hizo en la Religion de Sã Francisco, bien se infiere, que esta sola tiene derecho, y posesion de dicho Religioso; por auer sido el voto, y profesion reeleuante. En virtud de lo qual perdió el derecho que tenía la Sagrada Religion de San Iuan: y consequentemente no pudo obligar a dicho regreso. Y lo mismo le sucediera a la Religion de San Francisco, si el Padre Fray Pedro Tello hubiera hecho transito a la Sagrada Religion de la Cartuxa, porque en tal caso perdiera el derecho que tiene, por el voto reeleuante.

Naturale ius diuinum, destruit ius posituum, in materia virtutis.

Lo segundo, responde Bonacina a la replica, que la Sagrada Religion de San Juan perdió el derecho que tenia, a este Religioso, por no averlo procurado, y recogido a su gremio en diez y seis años que ha que falta de su compañía: y por averle permitido, y dexado en la Religion de San Francisco, con su habito, en diez años que ha estado en España, en Madrid, y Sevilla, a vista de la Sagrada Religion de San Juan, de biendo reducirlo si juzgauan era nulla la profesion hecha en la Religión de San Francisco; y en pena desta culpa, viene a quedar la Sagrada Religion de San Juan, privada del derecho primero que tubo.

potest Religio
oannis repet-
Religiosus; quia
ter omissione;
culpam pedidit
vimum.

La qual doctrina confirma el Doctissimo Ludouico Pofatio, in suo tractatu de manuteneudo, decis. 164. á num. 1. usque ad 6. ibi. Huiusmodi autem sciencia Hierosolymitanorum, quod nempe Caccialupus alterius Ordinis potestati se subiecerit, ex eo innouit, quo superiores Religiosorum tenentur singulis annis perquirere, noticiam habere de eorum subditis, & eos, ut ad propria reuertantur Monasteria compellere, ex textu in cap. fin. de regulari & ibi tenent Canoniste, & Roman. cons. 341. num. 1. & signanter idem cautum videtur in stabili mentis Ordinis Hierosolymitani, tit. 6. num. 10. & propterea cum magnus Magister siue alij superiores indagare, & scire tenentur statum Caccialupi, omnino presumenda est predicti scienciam. Ad tradit. per Menoch. presump. 23. num. 66. lib. 6. & in similibus terminis Rota, decis. 166. in princ. part. 1. diuers.

semper habet in
possessionem Re
gio diti Francisci
persona, & obe
ntia fratris Pe
Tello. siue sit fu
rius cum alieno
bitu, siue proprio
bitu induatur.

Y esta posesion, y derecho que perdió la Sagrada Religion de San Juan, se transfirió a la Religion de San Francisco: la qual tiene derecho, y posesion en la obediencia del dicho Fray Pedro Tello; sin que la aya perdido por la fuga que ha hecho, y apostasia: aunque aya sido con violencia de mano poderosa: por quanto en el mesmo instante que se despojó del habito de la Religion de San Francisco, y se vistió el de la Sagrada Religion de San Juan. Reclamó el Vicecomisario general de las Indias, ante el Ordinatio deste Arçobispado, y procurando prender, y encarcelar al dicho Fray Pedro Tello, no lo hizo, porqué se huyó. En virtud de lo qual, la Religion de San Francisco, y sus Prelados tienen derecho, y posesion de superioridad al dicho Fray Pedro Tello; no obstante su fuga, o la violencia, y auerle despojado el habito

25. m. 11

25. m. 11

de san Francisco, y vestido el de la Sagrada Religion de san Iuan, aunque asista en Conuento de dicha Orden: La qual doctas tiene, y comprueua el dicho Ludouico Postio en la decision citada num. 10. ibi: *Nec huiusmodi possessio amittitur, quia vis Religiosus resplicet, & ab alio detineatur, nec tantum habeat reuertendi, dummodo tamen superiores continuauerint animo eorum obediendo fugituum subijcere, & sic possidere, ut bene Barnabita praesertuar. Quia validus, noluit Religiosus obnoxius dicitur, & constitutus, in quasi possessione Monastica subiectionis. Bart. in l. v. §. per seruum in l. primo, num. 2. & ibi: ADD. necnon Alex. num. 7. & 9. Ias. num. 132. Angel. in fin. cum an, num. 3. ff. de acquir. poss.*

Num. 28.

Dico quarto (en este parecer) el Padre Fray Pedro Tello, en virtud deste regresso, y fuga que ha hecho de la Religion de San Francisco, es verdadero apostata, y esta descomulgado, aunque seaya vestido el habito de la Sagrada Religion de san Iuan, y esten en Conuento suyo. Esta resolacion es del Padre san Bernardo, in tom. 1. Epist. 1 fol. 6. D. Thom. 2. 2. quest. 12. art. 2. *Consentiunt Caietanus, & Innocentius, in cap. fin. de renun. & in cap. intelleximus de eta. & quali. ordi.* Todos los quales conuenen en declarar por apostatas a los que dexan mas perfecta Religion, con intencion de no boluer a ella, aunque pasen a otra mas lata, y en ella esten a la obediencia de sus superiores. Et prouatur ex D. Bernardo, citado ait enim: *hoc procul dubio retro aspicere est, prauaricari est, apostatate est.* Lo mismo es que afirmar, que es verdadero apostata el que dexò la Religion mas estrecha, y se boluiò a la mas lata, dando passos atras en la virtud. Videatur ibi Doctissimus P. Lo segundo se prueua: por que como dize el Angelico Doctor, *apostasia est retrocessio à Religione, sed sic est,* que la profesion hecha en Lima por el Padre Tello en la Religion de san Francisco, fue valida, y firme (como queda prouado) y aora retrocede de aquella profesion, y regla, a menores grados de rigor: sigue se luego, que es apostata que retrocede de la regla, y Obseruancia Euangelica de san Francisco.

Ni vale dezir, que no se deue llamar verdadero apostata, por quanto no retrocede absolutamente de la Religion, y obediencia, pues aunque retroceda de la Religion de san Francisco, *nihilominus,* se sujeta a la obediencia de los Prelados de la

Frater Petrus Tello, de facto, apostata est, & excommunicatus, dummodo ad Religionem diui Francisci non redeat, vel de nullitate professionis coram legitimo iudice, allegationes proponat.

Hunc apostatam vocat D. Bernardus

de la Sagrada Religion de san Iuan, trae habito de Religio-
so, &c. y consequentemente, no es apostata, sino tan solamente
fugitivo de la Religion de san Francisco. Este argumento no
vale, porque (como advertiò el Eminentissimo señor Caieta-
no) fugitivo, y vago, es aquel que anda ausente de vna Reli-
gion, con fin de vaguear, o de huir el rigor de los Prelados,
y penitencias de la Religion, pero reconociendo que es Fray-
le suyo, y de su profesion, sin tener intencion, ni conciencia
de anullarla. Todo lo qual no concurre en el Padre Tello,
que sin guardar la forma del Derecho, retrocediò de la Re-
ligion de san Francisco, no solo con intencion de anullar su
profesion, sino anulládola de hecho: & consequenter, le com-
prehende el dicho de Bernardo, y el hecho de apostasia. *Hoc
proculdubio retro aspicere est, prauaricari est, apostatari est.*

Num. 29.

Lo segundo, prueuo esta resolucion, porque el Sagrado
Concilio de Trento declara por apostata a qualquiera, que
pretenda nullidad de profesion, sino guardarè la forma alli
determinada. *Ita sess. citata. Quod si antea habitum spòte dimiserit,
nullatenus ad alegandum, quamcumque causam admitatur, sed ad Mo-
nasterium reddere cogatur, & tamquam apostata puniatur.* Y siendo
assi, que el Padre Fray Pedro Tello, auiendo professado en
la Religion de san Francisco, le negò la obediencia, y se des-
pojò de su habito, publicando era nulla la profesion, sin
guardar la forma prescripta del Concilio de Trent. *Videtur
ergo, quod in penna,* lo declara el Concilio por apostata, por no
auer observado lo alli determinado. Lo mismo decretò Pau-
lo IV. in tom. 1. *Bulla que incipit: Postquam diuina bonitas,* fol. 822.
§. 2. declarando por apostatas a todos los que despues de auer
hecho profesion, en edad legitima, se ausentaren della, y ne-
garen la obediencia a sus Prelados, antes de auer litigado, y
prouado la nulidad de profesion ante los Iuezes, que el De-
recho, y Sagrado Concilio de Trento determinã. *Ita ibi, §. 2:
Quã obrem considerantes apostatas huiusmodi, &c. omnes, & singulos
qui post professionẽ per eos in etate legitima constitutos, in aliquo apro-
bato, etiã militari Ordine pure, & liberè emissam, &c. post illã per eos
in ipsa etate legitima constitutos, purè, & liberè ratam, & gratam, ha-
bitũ ebemeritate propria, aut quodvis preatextu, vel causa, etiam si Reli-
gionis, & Ordini non adstrictos esse sine causa cognitione, & his que
alib*

iure

in Tridentinũ
ilium apostata
vocat.

ro apostata de
um à Paulo 4,
dictus Petrus

*iurè requiruntur seruari omiffis, vel nõ legitimè prouatis, declarari ob
tinuerint, & c. condignis pœnis omnino puniatur, vt inquit in fine. §. Y
fiẽdo notorio q̃ el P. Fr. Pedro Tello negó la obediẽcia a los
Prelados de la Religión de san Francisco, y se despojó de su ha
bito sin conocimiento de causa, ni probar nullidad de pro
fession, contrauiendo al decreto de Paulo IV. citado, ni
guardò en este despojo la forma que manda el Sagrado Cõ
cilio Tridentino, bien se puede declarar por apostata, y Re
ligioso descomulgado, y como tal deue ser castigado de los
Prelados de dicha Religion, conforme al motu proprio de Pau
lo IV. y Canon del Concilio.*

Num. 30.

Quinto dico. Todos los que ampararen, y fauorecieren al
dicho Fray Pedro Tello, en orden a la conseruacion de este
modo de apostasia contra lo determinado por el Concilio, y
Paulo IV. estàn descomulgados, y en estado de condenaciõ,
en virtud de la Bulla citada de Paulo IV. en el §. 3. dize: *Et vt
omnis vagandi occasio apostatis huiusmodi tollatur, volumus, & sancimus,
quod quævis, tam Ecclesiastica, quàm seculares persona, cuiuscum
que status, gradus, Ordinis, conditionis, & præ eminentiæ existant, etiã
si Archiepiscopali, Patriarchali, aut alia maiori Ecclesiastica dignitate,
etiam Cardinalatus honore, seu mundana etiam Marchionali, Du
cali, aut alia maiori auctoritate, seu excellentia præfulgeant, aliquem
apostatarum eorumdem receptare; seu nutrire, vel illis quo minus, ad
eorum Monasterium, seu domus, vel alium locum regularem redant fa
uorem, aut auxilium, seu consilium præstare non presumant, & si eos re
ceptauerint, vel illis, vt præfertur, fauerint, aut auxilium, seu consilium
præstiterint, & per ordinarium loci, seu quo moram trahent commo
niti à præmissis nõ destiterint, sententiam excommunicationis eo ipso in
currant.*

*Excommunicantur à
Paulo 4. omnes fa
uorem præstantes
Fratri Petro Tello,
in apostasia sic ex
plicata.*

ARTICVLVS III.

In quo respondetur ad argumenta partis oppositæ.

Num. 31.

PRobò su resolucion el Abogado del contrario parecer:
lo primero, con dos textos de Escritura, el primero de
san Pablo, 1. Corint. cap. 7. v. 22. dum ait D. Paulus: *Unusquisque
in quo vocatus est (fratres) in hoc permaneat apud Deum. Item ex pa
sientissimo Iob. cap. 17. v. 9. ibi: Et tenebit iustus viam suam. De*

F

aquí

aquí infiere (el Abogado) que no fue licito al Padre Tello hazer transito de la Sagrada Religion de san Iuá a la de san Francisco; y que en este transito faltó a la vocacion del diuino espiritu, y dexò el camino de la virtud, quando iba buscádo la mayor perfeccion.

Num. 32.

um fundamen-
ontraria par
x sacri litte-
sumptum non
propositum.

A este fundamento respondo con facilidad, que el texto de san Pablo, a la letra, prouea, que en virtud del bautismo no se anulla el Matrimonio que se hizo en la gentilidad: ni el que era esclauo gentil, queda libre por auerse bautizado. *sed vnusquisque in quo vocatus est, &c. Ita D. Thomas, lectione 3. & 4. Anselmus, Hieronymus, Chrysostomus, &c.* Si ya no es que el Abogado alegò el texto de san Pablo en sentido allegorico. Y menos a proposito se alegò el texto del pacientissimo Iob; porque en èl aconseja el diuino Espiritu al Iusto, que siguiendo el camino de la justicia, aspire a mayor perfeccion; lo qual obrò el Padre Fray Pedro Tello en el transito que hizo de vna Religion lata, a otra mas estrecha. Esta inteligencia tienen las glossas, y en especial Nicolao de Lyra. *Ita ibi: Et tenuit iustus viam suam, quia propter errorem magnorum, aliqui sunt firmi, & stabiles in virtute non dimitunt viam iustitie: sed magis excitantur ad opera, perfectionis maioris: ideo sequitur, & mundis manibus addet fortitudinem.*

Num. 33.

endum funda-
um facillime di
r, qui ius an-
m ab ipso iure
claratum, cap.

Lo segundo, prouea su resolucio la parte contraria con varios textos del derecho antiguo, que vedauan el transito de vna Religion a otra, sin licècia expressa en escrito: especialmente vn texto expresso, o expressissimo, *in d. cap. statuimus 3. 19. quest. 3. ibi: Dicente verò nullus Abbatum, vel Episcoporum, nullus Monachorum, sine communi litterarum cautione suscipiant.* A lo qual respondo, lo primero, con el Eminentissimo Caietano: q̄ este texto, y otros muchos del derecho antiguo, està de clarados, y reuocados por el cap. licet, en el qual solo se pide, *quod licentia sit petita licet obtenta non sit. Textus illa antiquus declaratus est per Innocentium 3. in cap. licet.* Dize Caietano. Y del mesmo parecer es el docto Barbosa en sus *Collectaneæ, ad Concilium Trident. sess. 25 cap. 19 num. 32.* Comprobando su sentir con vna resolucio de Cardenales. Iten, para la satisfaciõ deste argumento, se ha de ver lo que dexo dicho, numero 10. donde se explica la licencia *presumpta, o tacita*, que tuuo, para tomar

tomar el habito de san Fráncisco Fray Pedro Tello en Lima.

Alegreme de ver la decisiõ citada del Doctíssimo Ludovico Postio: porque en el numero 24. califica esta resoluciõ, y licencia tacita que tubo Fray Pedro Tello de los Prelados de la Sagrada Religion de san Iuan. Ita ibi: Rursus fuit consideratum, quod cum vi supradixi, per multo annos Caccialupus seorsum à Hierosolymitanis, & ipsis scientibus commoratus, & professus fuerit apud Barnabitas, videtur posse dici, quod nec dum petita, sed & concessa fuerit, quacumque necessaria licentia, à superioribus Hierosolymitanis, ad doctrinam, Felin. in cap. sicuti sub num. 29. v. simile de re iudic. & pulchra Socc. Sen. cons. 270. num. 3. vers. sed si recte, lib. 2. & in l. 1. §. sed per seruum, num. 14. ff. de acquir. poss. quos sequuta est Rotam Brixiam. Parrochialis 20. Marci 1620. coram. R. P. D. meo Vbaldo.

Y me admiro mucho, que auiedo leido el Abogado, por la parte contraria, la decisiõ 164. citada, y visto en ella, q̄ la sagrada Religion de san Iuan pretendia quitar la posesiõ de vn Religioso, a la Religion de los Barnabitas, sin mas pretexto, que alegar auia hecho profesiõ, *tacita*, primero en la Sagrada Religion de san Iuan, en virtud de la qual pretendia manutencion en el derecho, y posesiõ de dicho Religioso, y de hecho le despojaron del habito de dicha Religion de Barnabitas (siendo aquel exemplar del caso nuestro) admirame, pues, mucho, que auiedo leido esta pretension en Roma, de la Sagrada Religion de san Iuan, dificultase que auia sido suficiente la licencia *tacita*, que tubo Fray Pedro Tello, para que fuese valida la profesiõ que hizo en la Religion de san Francisco en Lima: en virtud de la qual tiene derecho, y posesiõ de dicho Religioso, y segun justicia, deue ser manutencionada en ella.

Num. 34.

Lo tercero, se funda la parte cõtraria, en que los Religiosos de san Iuan hazen voto en su profesiõ, de no passarse a otra Religion, y lo mesmo està vedado por especiales constituciones de dicha Religion. *Alteriusque Religionis nisi Hierosolymitani Ordinis professionem non faciam.* Dizen dichos Religiosos quando profesan: en virtud de lo qual, *ex vi professionis*, no pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion Sagrada de san Iuan, a la de san Francisco. A este fundamento aparente

Conceditur licentia necessaria à Hierosolymitanis dum cõsentiunt, in secunda professione, nullo ex Præalatis, reclamante.

Dum approbatur tacita professio, etiam tacita licentia amplectenda est pro sufficienti, ad ratã professionẽ expressam.

Tertiam fundamentam (licet aparentem) sufficienter soluitur cognita essentia, & quiditate voti.

se responde, que no obliga el voto referido, aunque se haga en la sagrada Religion de san Iuã. Ita D. Thom. 2. 2. quæst. 4. & quæst. 189. art. 2. & quæst. 88. art. 10. citado de Manuel Rodriguez en sus quæstiones regulares, tom. 3. quæst. 52. art. 24. dõde reluelue este docto Padre, que el voto hecho, de no entrar en otra Religion mas perfecta, es de ningun valor; y consequentemente, aunque los Religiosos de san Iuan, y de san Francisco ayan hecho voto, o por su Regla estèn obligados a no entrar en otra Religion; *nihilominus*, pueden entrar en otra, como sea mas perfecta, sin que les impida el voto, ni la Regla, ni las constituciones, &c. Esta resolucion se funda en la essencia del voto: *cum sit promissio facta Deo de re meliori*. Y assi como no obliga el voto hecho por vn Christiano, de no entrar en Religion alguna, para quedar ligado en virtud deste voto, y no poder ser Religioso en el discurso de su vida: consequentemente no obliga el voto hecho en vna Religion, de no entrar en otra mas perfecta; porque este es mayor bien espiritual, y viene a ser contra la essencia del voto. *Ex quo inferitur, quod emitens, potest transire ad Religionem, qua secundum suas condiciones, & diplomata Apostolica, est strictior, &c.* Dize Manuel Rodriguez, y consequentemente tengo por cierto, que sin escrupulo ninguno pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion de san Iuan a la de san Francisco, y ser valida su profelsion en ella, aunque en la primera Religion huiesse hecho voto de no passar a otra.

Tom. 35.

Lo quarto, funda su resolucion el Abogado de la parte contraria, en vn priuilegio que concediõ Anastasio IV. a la Sagrada Religion de San Iuan, in tom. 1. fol. 66. *Bulla que incipit: Christianæ fidei Religio, &c.* Aqui entre otros fauores, y gracias del Pontifice, le concede en el §. II. que despues de auer hecho la profelsion, ninguno pueda passarse a otro Monasterio, *maioris, seu minoris Religionis*, sin licencia del gran Maestre de aquella Sagrada Religion. Y siendo assi, que el Padre Fr. Pedro Tello no tuuo dicha licencia, biẽ se iofiere, que obrõ contra este Priuilegio; y consequentemente la profelsion q̄ hizo en la Religion de San Frãcisco, es irrita, y nulla: y la Sagrada Religion de San Iuan (en virtud deste priuilegio) puede despojarle del habito de San Francisco, y bolarlo a su gremio,

valet quatuor
etum, ex pri
factum.

gremio, sin citacion de parte, ni sentencia de Iuez, &c.

Este es el quarto fundamento de la resolucion contraria: a que respondo (con la modestia que pide esta materia, sin censura benemerita) lo primero con las doctrinas alegadas, *videlicet*, que este priuilegio se ha de entender regularmente, y quãdo el transito se haze en la Europa, y no en la America, tan distante de la Sagrada Religion de San Iuan. Iten digo, que este priuilegio no veda el transito, *ad strictiorem Religionem*, sino, *ad Monasteriũ maioris, seu minoris Religionis*. La qual clausula se deue entender, sin contrauenir al Derecho comun. Demas, que este priuilegio no tiene clausula irritante de la profesion hecha en otra forma, y manera. Iten, si se houiera visto la rubrica de la Bulla citada de Anastasio IV. ninguno se resoluiera afirmar q̄ en virtud deste, y de todos los priuilegios que tiene la Sagrada Religion de San Iuan, se podria obrar contra lo determinado por el Sagrado Concilio Tridentino en la forma que queda alegado.

Num. 36.

Lo segundo, responderè a este quarto fundamento, con vna doctrina de aquella decisiõ de oro (ya citada) donde Ludouico Postio respondiõ al mesmo argumento; que este priuilegio de la Sagrada Religion de san Iuan estã explicado, y limitado por Innoceacio III. *In cap. licet: ita ibi, num. 24. Quia huiusmodi priuilegia concessa hospitalarijs, quales sunt Hierosolymitani, fuerunt postea declarata ab Innocentio 3. in dicto cap. licet, quod non cõprehendant casum, quo quis ad arctiorẽ transit Religionẽ santioris vitæ desiderio, & ibi notant omnes Canonista.* Y lo que mas es, que afirmo este doctissimo varon, que en virtud de lo dicho, era vso, y costumbre en Roma, y en aquellas partes de Italia, el passarle los Religiosos de la Sagrada Religion de san Iuan a las Religiones Mendicantes, sin licencia alguna, sino con la mesma libertad que los seglares. *Ita ibi num. 23. Omissio petitionis Venia à primo Pralato nequaquam obedientie, seu tumescentie ad scribi debuit, sed potius consuetudini, cum passim milites Hierosolymitani in hoc non secus ac seculares nulla petita Venia à magno Magistro, vel alio superiore, se conferant, & recipiantur in Ordinibus Claustralibus, & signanter PP. Theatinorum, Carmelitarũ, Discalceatorũ, Capuccinorum, & aliorum sedulo humilitatis, & obedientie virtutis incumbentium.*

Non gerit vim priuilegium contra decretum Conoilij Tridentini.

Proprium priuilegium Religionis Sã Iohannis, declaratum est per Innocentium in cap. licet.

Hierosolymitani Religiosi sic transeunt ad Religionẽ diui Francisci, in Curia Romana, absque licentia Pralati, sicuti, & seculares in eadem Religionẽ ingrediuntur non petita ab aliquo licentia.

Num. 37.

Ultimamente, prouena su resolucion el sobredicho Abogado, alegando vna Bulla de Pio V. in tom. 2. fol. 288. que incipit: *Quaecumque sacrarum Religionum*. Por la qual se vedan los traslitos de vna Religion a otra, aunque sea mas estrecha, sin licencia del Prelado, annullando las profelsiones hechas de otra manera, & sic, &c. A este fundamento respondo breuemente, que la mente del Pontifice in Bulla citata, fue annullar las profelsiones hechas en virtud de priuilegios, por euitar muchas apostasias, y vagueaciones de Religiosos; pero nunca annullò Pio V. las profelsiones hechas en virtud del Derecho, *ad strictiorem Religionem*. Ita ibi, §. 2. *vigore huiusmodi priuilegiorum tantum, ac prater iuris communis dispositionem, &c.* Y para esta inteligencia bastaua auer visto a Thomas Sanch. lib 6. cap. 7. num. 2. Con que bastantemente quedan satisfechos los fundamentos del parecer impresso por la parte contraria.

Num. 38.

El Padre Theologo, aprobando la resolucion contraria, añadió otro fundamento; alegando vna Bulla de Paulo III. data *Patribus Societatis* 15. Kalend. Nouemb. 1548. (*qua gaudent per modum communicationis*, todas las Religiones, que verdaderamente lo son, como lo es la de San Iuan) en la qual el Summo Pontifice irrita la profelsion de los que passan a otra Religion (sino la Cartuxa) sin licencia legitima; la qual no tuuo el Padre consultante, pues sin orden, ni de la Samblea, ni del gran Maestro, se passò a la Religion Serafica. Y assi, en virtud desta Paulina, la profelsion es nulla; & *tenetur ad suam Religionem redire, aliàs, & si non sit verè apostata, est tamen fugitiuus, & vt talis potest puniri.*

Num. 39.

Gran resolucion para vn Theologo de tanta ciencia, y conciencia, assegurar la de vn hombre, que a muy buen negociar, eSTARà en opinion, si es apostata, o no; si eSTARà descomulgado, o no lo eSTARà, como me confessarà todos los doctos que leyeren los Autores que tratan desta materia. Y lo que mas es, que esta conciencia la assegure el Theologo en virtud del priuilegio concedido a la Sagrada Religion de la Compañia de Iesus, y Bulla de Paulo III. que auiendo confirmado aquella Religion, entre otras muchas gracias que les haze, le concede el Priuilegio comun (concedido casi a todas las Reli-

ihil probatur ex
ata constitutione
V. quod non ope
ur contra pro
sionem virtute in
suetam.

imum fundamen
m R. P. Magistri
lius est momen
ti.

Absque clausula
bressa irritante
is, conceditur pri
uilegium Pauli 3.
Speciale Patri
Societatis Iesu.

Religiones Mendicâtes, Monacales, y Militares) que no pueden hazer transito desta Religion a otra, aunque sea mas estrecha, añadiendo a lo comun (por especial priuilegio de la Sagrada Compania de Iesus) el negar este transito, si no fuere con licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica: siendo assi, que en dicha Bulla de Paulo III. ni ay clausula expressa que derogue el derecho comun, ni especial clausula que irrite la profelsion *aliter facta*: sino tan solamente vna clausula general derogatoria en el §. 43. donde el Sagrado Pontifice deroga lo que se obrare en contrario, en virtud de constituciones, y ordenaciones Apostolicas; y lo que se hiziere en virtud de algunas costumbres, o priuilegios de las Religiones de San Benito, San Francisco, y las demas Mendicantes, aunque sean priuilegios concedidos en la Bulla *Aurea*, o *Mare magnum*, &c. Y consequentemente parece que el Sagrado Pontifice Paulo III. por lo general deroga los mesmos priuilegios que derogó Pio V. ya explicado.

Num. 40. Dame lastima, que vn hombre tan noticioso en Concilios PP. y Bullas, no hallasse otra Bulla, o priuilegio con que prouar su resoluciõ, supuesto q̄ estaua empeñado en ella. Cõ q̄ es fuerça a ley de amigo, ofrecerle a su Paternidad muy Reuerenda vna Bulla para otra ocasion que se le ofrezca; q̄ puede hazer mas fuerça que la de Paulo III. Dicha Bulla es vn priuilegio concedido a los Padres Reformados Descalços de la Santissima Trinidad, por Urbano VIII. *in tom. 4. fol. 56. que incipit: Commisi nobis: edita anno Domini 1624.* donde el Sagrado Pontifice determina, y manda, que los Religiosos desta Santa Congregacion, no puedan hazer transito a otra Religion, aunque en ella se haga quarto voto, sin obtener primero licencia del Romano Pontifice. Y este transito, no solo se veda a los Religiosos, sino tambien a los Donados. Y auiendo declarado por apostatas, y infames a los que de otra manera hizieren este transito, y descomulgado a la Religion q̄ los retuuere, requeridos por parte de los PP. Trinitarios Descalços, añadió en la extension desta Bulla dos clausulas expressamente irritantes de la profelsion, y derecho comun. *Ita ibi, §. 6. Decernentes. si aliquis Religiosus ex predictis Discalciatis, iam professus nouam professionem in predicto eorumdem Minoru S.*

Gratis offertur Theologo contrario Specialissimum priuilegium PP. Reformatis Sanctissima Trinitatis, concessum, in quo inter dicitur transitus minus ad aliam Religionem strictiore, reuocato iure, & professione irrita.

Francisci de Paula; vel in alio quolibet Ordine, quomodocumq; nuncupato emiserit: ultra poenas in praedictis nostris litteris appostas, professionem huiusmodi, ipso facto, nullam, irritam, & inane[m], nulliusque valoris, & effectus.

Y lo mas extrauagante deste priuilegio es la sigoiète clausula en el §. 7. Ita ibi: Non obstante quod de iure communi concessum est in cap. licet de regularibus, ac constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, &c. Esta si que es Bulla, y priuilegio, que anulla la professiõ de Fray Pedro Tello, aunque sea hecha en la Orden de san Francisco, conforme a Derecho, &c. Y si es tan cierto, que la Sagrada Religion de san Iuan, participa los priuilegios de las Ordenes Mendicantes; mas efecto hará esta Bulla de Urbano VIII. que yo cito, que la Bulla de Paulo III. alegada por el Padre Theologo. pero ni vna, ni otra le fauorece por la razon subsequente.

Comun doctrina es, que para que valgan los Priuilegios de vnas Religiones a otras, es necessario que conste del Priuilegio desta, segun el qual comunica los Priuilegios de las demas Religiones. Teste Noguero, in tom. 1. allegationum iuris: allegatione 39. num. 15. ibi: Secundo minus obstant priuilegia concessa per Pium 4. & Pium 5. Monasterio de Guadalupe, eiusdem Ordinis de non soluendis decimis, in quibus insistit praedictam Monasterium per communicationem, & participationem, quia ad hoc, vt extensio suum effectum operaretur debebat constare de priuilegio extensionis, vel a se toto. ff. de hered. instit. auth. si quis in aliquo, C. de edend. Rota, decis. 40. part. 2. diuersorum. Y siendo verdad, que no consta que la Sagrada Religion de San Iuan comunica los priuilegios de las Ordenes Mendicantes, nunca se podrán alegar aquestos en su fauor, ni tampoco podrán valerse, sino de priuilegios propios. Esta resolucion se prueua (quidquid dicant Machado, & Pater Hurtado) porque la comunicacion de priuilegios, que concedio Leon X. entre las Ordenes Mendicantes, in tom. 1. fol. 601. Bulla que incipit: Dudum per nos accepto, solo es priuilegio de que pueden gozar las Ordenes Mendicantes; y aunque la Sagrada Religion de san Iuan puede ser llamada para vn priuilegio, con nombre de Regular (teste Moneta, cap. 10. num. 386.) no ay quien diga, que es visto ser concedido dicho priuilegio, a dicha Religion

etur, exten-
ilegiõrũ, per
nicationem,
n stare spe-
riuegiũ, Re
sancti Ioan
communica-
riuegiõrum
ndicantibus,
riuegiũ
stat, neque
d Bullarium
num.

gion con titulo, y nombre de Religion Mendicante. Y com-
pruebase lo dicho, porque refiriendo, y confirmando todos
los priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de san
Iuan, en nuestrs tiempos, Urbano VIII. y Innocencio X. ni-
guna mencion hazen deste priuilegio de comunicacion,
con las Ordenes Mendicantes. Y *consequentemente*, serà neces-
sario, que se exhiba la Bulla donde se concede este priuilegio
de comunicacion a la Sagrada Religion de san Iuan, en pro-
prios terminos. *Aliàs, &c.*

Num. 41.

Y (caso negado) que la Sagrada Religion de san Iuan, tu-
uiera comunicacion de priuilegios con los Mendicantes, en
el caso presente fuera de ningun valor, y efecto, porque los
priuilegios, *ad instar*, no se comunicã en materias tan graues,
y donde interuiene la derogacion del Derecho comun. *Teste*
Noguero! loco citato, num. 16. *ita ibi: Qua concessio priuilegij ad*
instar solum habet locum in rebus leuibus, prauidicij non tamen in rebus
grauiibus, & in solitis, & quoraro, vel cum magna difficultate concedi
solent, ut notant DD. in l. 1. ff. de legat. 1. Butr. conf. 19. num. 9. late
Racion. de probat. lib. 1. cap. 27. num. 28. Rota, decis. 55. num. 14.
part. 2. diuersorum Cavalerio, decis. 101. num. 3. Y tiene tanta di-
ficultad en nuestro caso presente la derogacion del dere-
cho comun, o de vn Canon del Concilio de Trento, que aun-
que se conceda a vna Religion por priuilegio; declaran los
Pontifices que no se comuniqua a otra Religion. *Ita Urbanus*
8 citatus, §. 7. que auiendo anullado el *cap licet*, concluye, *ibi:*
Quibus omnibus, & singulis, illorum omnium tenores presentibus pro
plenè, & sufficienter expressis habentes illis aliàs in suo robore per man-
suris, hac vice dumtaxat specialiter, & expresse derogamus cæterisque
contrarijs quibuscumque. Y Gregorio XIII. concediendo a la Sa-
grada Religion de la Compania de Iesus vn priuilegio, que
parecia derogaua lo decretado en el Concilio de Trento:
por quanto les concedia, que con licencia del Preposito ge-
neral pudiessen passarse a otra Religion mas lata; aduertid el
santo Pontifice, que este Priuilegio no era de los que podian
comunicar las Ordenes Mendicantes. *Ita in tomo 2. pag. 459.*
Bulla que incipit: Cum alias §. 3. ibi: Non obstantibus omnibus ijs, que
dicti Pontificis voluerunt non obstare cæterisque contrarijs, quibus-
cumq; presentis autem gratia communicationem omnibus alijs, etiam

*Prinilegium ad ins-
tar non comunica-
tur, in re graui, que
cum magna difficul-
tate cõcedi solet, ut
est derogatio iuris,
& Concilij Triden-
tini reuocatio.*

*Nec Religionibus
Mendicantibus cõ-
municantur relata
priuilegia.*

qui sua privilegia cum prædicta societate copiose participant, participare que poterant quomodolibet in futurum fieri omnino prohibemus. De todo lo qual se infiere, que la comunicacion de privilegios en nuestro caso, es de ningun valor, &c.

um. 42. Por segundo fundamento alega el Padre Theologo un decreto de la Sagrada Congregacion en el tom. 4. fol. 63 año Domini 1624. donde con autoridad del Pontifice Urbano, dize la Sagrada Congregacion: *Deinde ut apostatandi oportunitas Regularibus præripiatur statuit, ut de cætero nullus permitatur ad artiozem Religionem transire, nisi prius superiori legitime constiterit eam Religionem paratam esse illum recipere, qui licentiam petit, tumq; Regularis recta se transferat ad artiozem, quod ut re ipsa adimpleatur idem superior omni studio, ac diligentia in vigilet.*

um. 43. Respondo, que el sobre escrito decreto, en nada favorece a la parte contraria, porque aqui la Sagrada Congregacion nada inoua a cerca de la licencia que debia pedir el Padre Tello a los Prelados de la Sagrada Religion de San Iuan, antes dexò el Derecho comun en su fuerça; y el privilegio desta Religion en el valor que tiene, y tengo explicado. Solo inoua la Santa Congregacion: el que se pidiesse licencia a la Religion de San Francisco que auia de recibir el tal Religioso, porque no fuesse damnificada recibiendo algun escandalo, perdulatio, &c. Pero en el caso presente que no concurren en el Padre Fray Pedro Tello estos defectos, y la Religion de San Francisco le recibió benigna, caritativa, y voluntariamente, ningun efecto haze este decreto, para anular la profesion hecha en dicha Religion. En virtud de lo qual dixo el Doctissimo Barbosa, *in Collectaneis, ad Concilium Triden. fol. 431. num. 32. ibi: Regularibus ad strictiorem Religionem transire volentibus, si beneuolos in ea inueniant receptores, ac deuotio nis feruore ducti, non autem alicuius criminis perpetrati pœnam subterfugituri sufficit petita licet non obtenta licentia à suis superioribus.* Aldan. *in Compend. Canon. resol. lib. 3. tit. 16. num. 1. ubi refert ita fuisse resolutum per S. Congregationem Episcop. su die 13. Septemb. 1583.*

De todo lo dicho consta, lo primero, que las alegaciones del Abogado de la parte contraria, y doctrinas de Thomas Sanchez, no tienen efecto, ni valor para el caso presente:

por

por que así el Padre Fray Pedro Tello tomó el hábito, y profesó en la Orden de San Francisco, en la America, tan distante region de la Europa, donde asisten los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan. Y si huiera tomado el hábito en la dicha region de la Europa, fuera diferentísimo caso, la qual diferencia consta evidentemente de las leyes de la Partida: porque en la primera Partida, tit. 7. auiedo en la ley 9. determinado, que ningun Religioso se pudiesse passar a otra Religion, aunque fuesse mas estrecha, sin pedir primero licencia al Prelado de la Religion donde estaua: despues (suponiendo por caso diferente el assistir en region distante de su Religion) determinó en la ley dezima, que el Religioso pudiesse hazer transito a otra Religion mas lata, sin pedir licencia a Prelado alguno; por quanto assistia en dicha region distante de su Religion. De donde infiero, que estas dos leyes infieren diferentes casos, y consequentemente se debia resolver el caso, segun la ley dezima referida. Con que no valen las doctrinas alegadas, como tengo dicho. Y quando huiera tomado dicho Fray Pedro Tello el hábito en la Europa, se debia resolver el caso conforme a lo sentenciado, por la Rota, en la decission 164. citada, sin hazer tanto caso de las doctrinas de Thomas Sanchez. En fin, gracias al gran Padre San Bernardo, que en el tomo 1. Epistola 1. ad Robertum,

D. Bernardus (vt pote, Magister sanctus) nos docet, circa debitam resolutionem huius casus, & difficultatis.

solta, o hablando mas claro, al Padre Fray Pedro Tello. *Atēde cortum, discute intentionem, consule veritatem: tua tibi conscientia respondeat, cur abieris, cur Ordinem tuum, cur fratres, cur locum, cur me, qui & tibi propinquus carne, & propinquior spiritu sum, deserueris? Si aut artius, vt rectius, vt perfectius viueres: securus esto, quia non retro aspexisti, sed & gloriare, cum Apostolo dicens: qua retro oblitus, & ad ea que ante sunt extentus, sequor ad palmam gloria, sin alias noli altū sapere, sed time quoniam (vt cum venia tui dixerim) quidquid tibi amplius indulges in victu, vestituq; superfluo, in verbis ociosis, in vagatione licentiosa, & curiosa, quam videlicet promisisti, quam apud nos tenuisti: hoc proculdubio retro aspicere est, prauaricari est, apostatare est.*

Supuesto lo dicho, conformandome con el Padre San Ber-

Bernardo, digo lo primero, que el Padre Fray Pedro Tello, debe probar lo que supone, *videlicet*, que es Religioso profes- so con profission *tacta*, o *expressa*, en la Sagrada Orden de san Iuan, y no nouicio, como afirma algunos en esta Ciudad.

Lo segundo, tengo por euidente, que es valida la profes- sion que hizo en Lima, en la Orden de san Francisco, el di- cho Padre, aunque huuiesse professado en la Sagrada Reli- gion de san Iuan, y no tuuiesse licencia de sus Prelados.

Lo tercero, tēgo por mas probable, que si huuiera hecho la profission en España, en la Orden de san Francisco, fuera valida, aunque no tuuiesse licencia en escrito.

Lo quarto, afirmo, que el rēgresso que ha hecho Fray Pe- dro Tello a la Sagrada Religion de san Iuan, es contra dere- cho, y todo lo que estuviere actuado, es irrito, y nullo.

Lo quinto, digo, que aunque no es apostata de Religion, trayēdo el habito de san Iuā, es verdadero apostata de la Re- ligion de san Frācisco, y está descomulgado, y *consequentemēte*, debe ser preso por los Prelados de dicha Religión, y castigado.

Lo sexto, tengo por cierto, que pecan mortalmente, y es- tātō descomulgados, todos los que fauorecieron a Fray Pe- dro Tello, en este genero de apostasia, y rēgresso, contra lo determinado en el Concilio de Trento, y Bullas de Pontifi- ces. Este es mi parecer. Saluo meliori, &c. En este Conuento de San Francisco de Seuilla, Casa Grande, en 11. de Abril de 1656. años.

Fray Iuan de Quiros,

Leetor Iubilado,

Calificador del S. Oficio.

P. de la Prou. de Andaluzia,

y Vicecomissario gen. de las Indias.

He visto esta resolucion del muy Reuerendo Padre Fray Iuan de Quiros, Leetor Iubilado de la Serafica Religion de nuestro Padre san Francisco, Padre desta Prouincia de la An- daluzia, Calificador del Sāto Oficio, y Vicecomissario gene- ral de las Indias; y los principios en que la funda, son juridi- cos, y ciertos que la concluyen manifestamente, y la com- prueba bien la decision de la Sacra Rota que alega, y es en los mismos terminos; y assi soy del mismo parecer. En Seu- illa, a 11 de Abril, de 1656. años.

El Lic. Antonio Perez.